

Entre olivos, moreras, higueras y agapantos, la casa se alza hecha con piedra de la zona, mortero y tejas recuperadas. La carpintería exterior es de forja y roble. Tumbonas Kewin, en The Masie.



# Edición rústica

Adaptando el lenguaje y los materiales vernaculares, Moredesign ha diseñado en Mallorca

este refugio de vacaciones campestre, austero y monocromo que superpone volúmenes y texturas.

FOTOS: NEUS PASTOR ESTILISMO: MALU VILLALONGA TEXTO: ITZIAR NARRO

En el salón, paredes y techos enlucidos con mortero de cal; suelo tradicional de trespol; sofás de obra con cojines, de Tapicería Tomás Riera; mesas, de Midnight Blue; lámpara de lino, de Moredesign, y alfombra de yute típica de la zona de Artá.

**“Buscábamos un espacio neutro, pero cálido,  
y con la austeridad de las casas de la isla”**

MANUEL VILLANUEVA

"Me pidieron que la chimenea se pudiera ver desde todas las zonas comunes", explica el arquitecto Manuel Villanueva de esta pieza a medida. Interruptores More, de Moredesign para Font Barcelona. En la otra página, en el comedor, con suelo de hormigón pulido, mesa de roble y lámpara de latón, ambas en Obsolete, y sillas, de Home 24.



# A

En el noreste de Mallorca, en una zona rural muy cerca de Artá, la piedra tiene un tono diferente, rojizo y cálido. Lo sabe bien el arquitecto y fundador del estudio Moredesign, Manuel Villanueva, que la utilizó para cubrir la fachada de esta casa que él y su equipo levantaron de cero allí. Inspirándose en la arquitectura mediterránea de Baleares (“aunque también en los códigos del mexicano Barragán”, nos aclara), los arquitectos construyeron un refugio formado por volúmenes superpuestos que se adapta a la inclinación del terreno. “El dueño quería una vivienda que no desentonase con este entorno rústico”, explica Villanueva. Para ello usaron piedra de las excavaciones cercanas y tejas recuperadas (“con su pátina”), que mezclaron con el hormigón pulido *in situ* de los suelos y con el mortero de cal enfoscado de paredes y muros. El corazón del proyecto lo forma un gran espacio central que aún sala, comedor y patio, al que se añadieron los cinco dormitorios con sus baños, un aseo de cortesía y la cocina hecha completamente de obra. “En realidad es como una caja multinuclear de 450 metros cuadrados, en la que cada módulo independiente cuenta con su propia zona exterior”, sigue el fundador del estudio mallorquín. La idea era que la mayor parte de la casa se sintetizase en una sola planta. Tan solo hay una pequeña ▶

En la cocina, muebles, isla y pila de obra hechos de hormigón con insertos de piedra caliza, diseño del estudio; lámparas Belfry de alabastro, de Contain, fabricadas en Mallorca, y taburete, de Zara Home. Al fondo, vajilla y jarra de cerámica, de Sarah Lavoine.





En una salita-recibidor entre dos dormitorios, silla y mesa compradas en Artfrommallorca. Apliques de obra de mortero de cal, como las paredes. En la otra página, dormitorio de invitados con lámpara de Moredecor y taburete de madera, de Zara Home.





En el dormitorio *en suite* de la torre, un volumen de obra funciona como cabecero y mesillas y oculta la ducha del baño. Apliques de lectura de latón More, del estudio para Font Barcelona.



En el baño principal y en el de invitados las paredes son de tadelakt, y las pilas, de piedra local casi en bruto. Lámpara, espejo y toallero, de Moredecor.

torre que acoge el dormitorio principal y un mirador circular que se eleva del resto para aprovechar las vistas. “El interior es monocromo. Buscábamos un refugio neutro, cálido, pero muy sencillo, en el que el protagonismo lo proporcionasen los volúmenes y las texturas”, describe Manuel. Una de las decisiones clave fue prescindir al máximo del mobiliario. Casi todos los cabeceros de las camas, los sofás, la encimera de la cocina o los lavabos de piedra de los aseos están diseñados por Moredesign con los mismos materiales de la carcasa. “Cuando la terminamos se podía entrar a vivir en ella sin colocar un solo mueble”, asegura. Esa austeridad, tan típica de las viviendas tradicionales mediterráneas, se completa con la mezcla de formas rectas y curvas, especialmente presente en el salón y en su lámpara de techo además de en los arcos de acceso y alfombras. “Para que el dormitorio principal aprovecharse al máximo las vistas decidimos construirlo huyendo de la geometría, y eso nos llevó a crear un sofá también circular, pegado a la ventana”, concluye. El resultado es una vivienda desnuda que parece casi excavada en la tierra y que conecta con el espíritu ancestral de la isla. ■ [moredesign.es](http://moredesign.es)



La casa está inspirada en la arquitectura tradicional de la isla. La sencilla pérgola sobre la puerta está hecha con ramas de olivo. “Es una casa multinuclear formada por distintos volúmenes independientes”, explica Manuel Villanueva.